

Aulas diversas, prácticas que fortalecen el aprendizaje

Señora Directora:

Las aulas diversas ya no pueden entenderse únicamente como espacios donde conviven distintas formas de aprender. Hoy, esa diversidad está profundamente atravesada por las experiencias socioemocionales de quienes las habitan.

La salud mental en estudiantes, docentes, asistentes de la educación y familias, forman parte del cotidiano escolar. Ansiedad, desregulación emocional y trayectorias marcadas por la vulnerabilidad configuran un escenario que no es ajeno a la escuela.

Los recientes acontecimientos que han impactado al país nos obligan a

detenernos, no para reaccionar solo desde la urgencia, sino para comprender que lo que ocurre en las comunidades educativas no es aislado; es expresión de tensiones más profundas que requieren respuestas sostenidas y compartidas.

En este contexto, hablar de altas expectativas no significa exigir sin mirar, sino sostener la convicción de que todos los estudiantes pueden aprender, generando las condiciones reales para que ello ocurra.

Esto demanda una mirada más integral del sistema educativo. La convivencia escolar y el bienestar socioemocional no pueden seguir siendo dimensiones aisladas ni delegadas exclusivamente a ciertos equipos. Son condiciones habilitantes del aprendizaje, requieren liderazgos pedagógicos que articulen normas claras, pero también vínculos significativos, espacios de escucha y prácticas consistentes de buen trato.

En este escenario, el profesor diferencial se posiciona como un agente clave. Su experiencia en la gestión de la diversidad y en la implementación de prácticas inclusivas le permite aportar a la construcción de comunidades educativas más equitativas.

*Yirda Romero / Directora Carrera
Pedagogía en Educación Diferencial-
Udla*